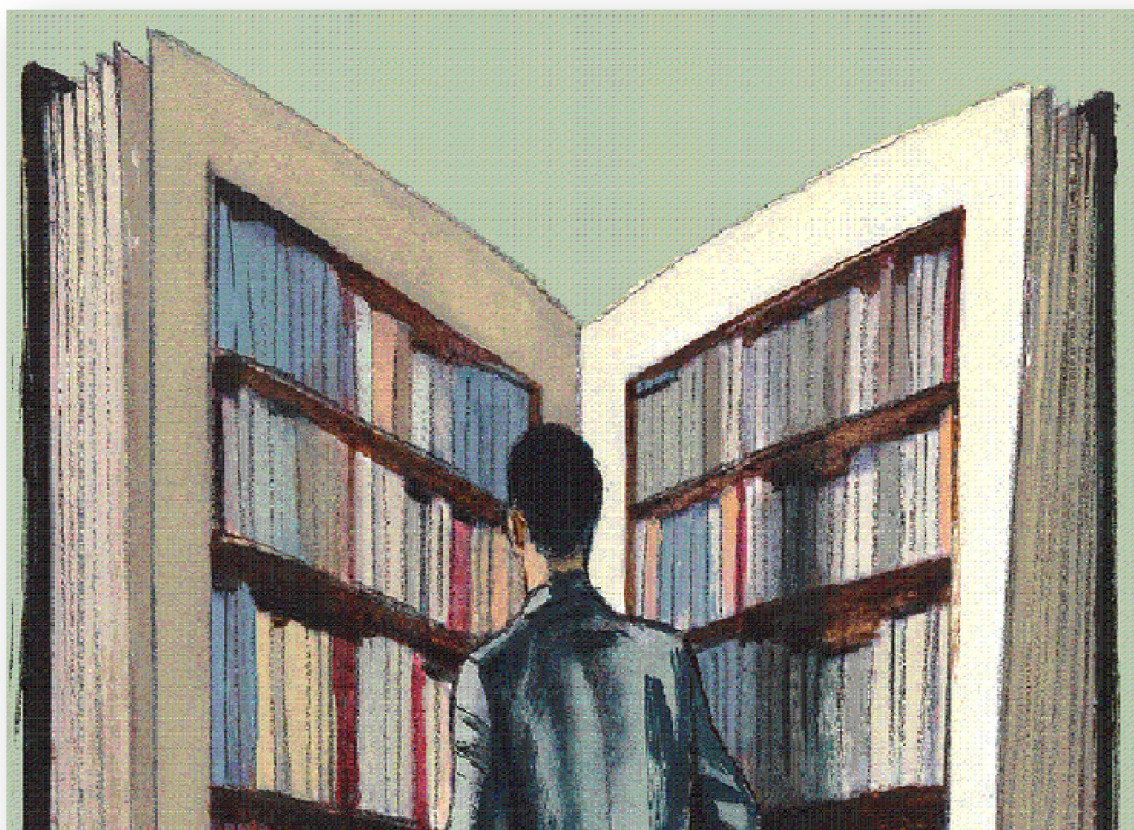


## RELATOS CORTOS

### «EL QUIOSCO AZUL».

Por Ignacio Barroso Benavente



## «EL QUIOSCO AZUL»

Ignacio Barroso Benavente



De mi niñez, la verdad sea dicha, no guardo muchos recuerdos. Tal vez sea porque cuando uno es pequeño, el descubrir cada día cómo es el mundo que le rodea hace que nos veamos sometidos a un continuo proceso de renovación de conocimientos en nuestro cerebro, o porque con el paso del tiempo vamos olvidando aquello que aprendimos, para albergar en nuestra memoria otros paisajes, otras sensaciones más acordes a la edad que vamos teniendo.

Sea como sea, mi caso es sencillo. De mi alegre y tierna infancia, son pocas las cosas que a día de hoy aún soy capaz de recordar sin mucho esfuerzo. Un disfraz de *David el gnomo*, pacientemente elaborado por mi madre durante más de un mes robándole horas al sueño ante una vieja máquina de coser *Singer*, que fue

la envidia de mis compañeros de guardería —todo sea dicho—, mi primera bicicleta con ruedines. El rostro de los familiares que a día de hoy ya no están conmigo. Vacaciones en el pueblo. Un Renault 9 color marrón matrícula de Oviedo, con el maletero lleno hasta rebosar cada vez que mis padres hacían la compra semanal, y un lugar. Una plaza rodeada por sus cuatro esquinas de edificios altos y monótonos de ladrillos naranjas. Un parque de herrumbrosos columpios metálicos que ocupaba una de sus diminutas esquinas, y un quiosco de color azul abrazado por altas moreras, que durante años hicieron las delicias de los gusanos de seda que guardaba en cajas de zapatos.

Como ya dije antes, mis recuerdos son escasos, pero lo que sí recuerdo con toda nitidez es ese quiosco. Era un lugar diminuto, de poco más de cinco metros cuadrados, atestado de todo cuanto se pudiese imaginar. Vendían chucherías varias para los niños, tabaco y cervezas para los adolescentes de pelo largo y crestas de colores con los que compartíamos las tardes en la misma plaza, así como también periódicos y tebeos. Recuerdo también al hombre que lo llevaba. Era un viejecito de rostro endurecido por la edad, al que le faltaba la mitad de la oreja izquierda. Su sonrisa cansada siempre estaba ahí, al otro lado del mostrador, viendo pasar las generaciones, cumpliendo con la mayor de sus obligaciones, repartir alegría e

ilusión a los niños que con el tiempo se convertirían en hombres, y que inevitablemente acabarían por olvidarle.

Ha llovido mucho desde la última vez en que compré con un tico-tico de sabor a sandía por cinco pesetas en ese quiosco. Mucho ha llovido. Amores y desamores. Desengaños. Alegrias. Frustraciones. Éxitos y derrotas, han ido sucediéndose a lo largo de los casi veinte años que han pasado, pero por casualidades del destino, no hace mucho volví a pasar por esa plaza. Pocas cosas habían cambiado. Allí seguían los mismos edificios de ladrillos naranjas. El mismo parque de arena blanca, si bien los viejos columpios en los que los niños de mi generación jugábamos cada tarde despreocupados, han sido cambiados por otros de madera. Por un instante, volví a mi niñez. Me vi correteando alegre y risueño, si bien había algo allí que no encajaba. Una cancha de baloncesto ocupaba uno de los extremos de la plaza. No sabía el qué, pero estaba seguro de que faltaba algo.

Extrañado tomé asiento en un banco, tratando de hacer casar mis recuerdos con la imagen que tenía ante mis ojos. De pronto, un balón de fútbol fue a detenerse ante mis pies. Oí que una voz me decía: Señor, nos puede pasar la pelota, por favor. Y fue en ese

preciso instante, cuando al levantar la vista lo comprendí. No estaba ese quiosco azul que, con sus golosinas endulzó tantas tardes de mi vida. Una tremenda nostalgia se apoderó de mí, pues en ese momento caí en la cuenta de que el niño que una vez fui había muerto, llevándose consigo uno de los pocos recuerdos que conservaba de mi niñez.





**Dirección:**

Rosario Ramos Fernández  
Damián Fajardo

**Edita:**

© Revista literaria Katharsis

**Correo:**

rose@revistakatharsis.org  
damian@revistakatharsis.org

**Sitio Web:**

<http://www.revistakatharsis.org/>

**Depósito Legal:** MA-1071/06

Nº 10, julio 2010

